

La gracia vs la Justicia



Part 4/15

La Gracia
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted mientras sintonizamos nuestros corazones para esta navidad con el tema especial de esta semana “La gracia”.

En mis charlas anteriores de esta semana he explicado las dos alternativas para alcanzar la justicia que Dios demanda, la ley o Cristo; estas alternativas están resumidas en una forma muy acertada en Juan 1:17:

> “Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.”

La ley demanda obras, Cristo nos ofrece gracia y estas dos son mutuamente exclusivas, son alternativas, debemos escoger la una o la otra; no podemos alcanzar la justicia con Dios en parte con obras y en parte por gracia, eso no es aceptable, porque el principio de la ley es que si usted va a alcanzar justicia por observar la ley, entonces tendrá que observar y obedecer toda la ley, todo el tiempo. Si usted falla en cumplir un punto de la ley o si la cumple todo el tiempo excepto por un minuto del día, entonces la ley no es de utilidad para usted, debe cumplir la ley en un 100 % del tiempo, si es que va a alcanzar justicia por las obras y por la ley. Así que la alternativa que nos queda es la gracia, que viene solo por Jesucristo y por la cual no podemos trabajar para ganarla, debemos recibirla simplemente por fe.

Hoy voy a explicar otra diferencia importante que surge de nuestro tema que es la gracia, la diferencia que voy a tratar hoy es la diferencia entre la gracia y la justicia, es muy importante que entendamos esto. Repetiré que hay un contenido intelectual en esta enseñanza, la cual demanda que usted aplique su mente y se concentre en lo que voy a decir y si usted entra en la verdad intelectual una tremenda bendición saldrá de ella, pero no podrá tener la bendición espiritual hasta que ponga el esfuerzo intelectual requerido para entender estas diferencias muy importantes que estamos analizando.

En cierto sentido la naturaleza de Dios es como una moneda está compuesta de dos lados que hacen una sola cosa, estas dos caras de la naturaleza de Dios están resumidas brevemente en Isaías capítulo 45, versículo 21, el Señor está hablando a través del profeta y dice lo siguiente:

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> "... Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí."

Hay dos caras que componen la naturaleza total de Dios, de un lado de la moneda está la justicia y del otro lado se presenta a sí mismo como un salvador, la justicia le corresponde a la ley y demanda obras, el otro lado salvador de Dios corresponde a la gracia y demanda fe.

Necesitamos comprender la naturaleza de la justicia. La sociedad contemporánea está tremendamente confusa con respecto a lo que significa la justicia, hay una idea sentimental un tanto descuidada que la justicia significa perdonar a todo el mundo, dejar libres a tantos criminales se pueda y probablemente hacer la situación más difícil para la víctima que para el criminal. Así es más o menos como es vista y como opera la justicia en la sociedad contemporánea, pero la verdadera justicia no es así, la verdadera justicia es muy exacta y muy imparcial, la justicia hace dos cosas: Recompensa y protege al justo y castiga al pecador y al malhechor. Y así como los dos lados de Dios así tiene la justicia esos dos lados. Usted no puede deshacerse de un lado y mantener la justicia, la justicia recompensa al justo y castiga al injusto.

La justicia de Dios es un principio absoluto. Dios dice a través del profeta en Isaías 28:17:

> "Y ajustaré el juicio a cordel, y a nivel la justicia"

Esa es una metáfora tomada de la constricción; hay dos cosas con las que un constructor está muy familiarizado: el cordel o la regla y el nivel. El cordel o la regla mide distancias, el nivel nos indica si algo está vertical o no. Dios dice que su justicia es así, es invariable e imparcial y mide a todos exactamente de la misma manera ya sean judíos o gentiles, protestantes o católicos o de cualquier nacionalidad. Dios no tiene diferentes principios de justicia, él mide a cada uno con la misma regla y revisa cada vida con el mismo nivel.

Suponga que le ancho de una pared debía ser de de dos pulgadas y usted lo mide con una regla y tiene 5 pulgadas y 3 cuartos, usted se dirá que mide casi 6 pulgadas, pero no es así, simplemente no da la medida, podría tener 5 pulgadas y 7 octavos o 5 pulgadas y quince dieciseisavos, pero no tiene 6 pulgadas, no da la medida, así es la justicia. Algunas personas creen estar más cerca de la medida correcta que otros, pero a menos que usted esté exactamente en la medida correcta, no importa si usted está cerca o muy lejos de ella, no son aceptados.

Ahora suponga el nivel, necesitamos saber si cierta pared está vertical, entonces colgamos el nivel y justo en la base de la pared nos damos cuenta que está a un dieciseisavo de pulgada fuera de nivel ... quien lo diría!, esa pared no está vertical y no importa que sea por un dieciseisavo de una pulgada o por una pulgada, la verdad permanece, la pared no está vertical.

Solo hay una medida objetiva e invariable que permanece constante para cada persona en todas las situaciones y esa es la justicia de Dios, y si queremos justicia tenemos que afrontarlo, así es como opera, es muy exacta y totalmente objetiva, no hay elemento de misericordia, no sirve apelar a los sentidos o pedir compasión, es simplemente exacta. Y de cierta manera la exactitud y la severidad de la justicia están resumidas en Levítico capítulo 24, versículos del 17 al 20, esto es una parte del código legal de Moisés y dice así:

> "Asimismo el hombre que hiere de muerte a cualquiera persona, que sufra la muerte. – No hay alternativas - El que hiere a algún animal ha de restituirlo, animal por animal. – Si usted mata el buey de una persona, debe darle su buey - Y el que causare lesión en su prójimo, según hizo, así le sea hecho: - Si usted le saca el ojo izquierdo a su prójimo, así deberá serle sacado el ojo izquierdo. Luego se resume en estas palabras: - rotura por rotura, ojo por ojo, diente por diente; según la lesión que haya hecho a otro, tal se hará a él."

Esa es la justicia, esa es la regla objetiva e invariable, es el nivel objetivo e invariable, pende sobre toda vida.

Muchas personas están demandando justicia hoy en día, es uno de los gritos más familiares en nuestra sociedad y en el mundo entero "Quiero justicia!" y obviamente hay algunos campos en donde si puede hacerse esa demanda pero cuando llega a nuestra relación con Dios, quiero advertirle: No pida justicia, porque la naturaleza de la justicia es tal que usted la tendrá aunque no la pida.

En relación a esto, siempre recuerdo una historia que oí de una señora que fue donde un fotógrafo para que le hiciera unos retratos, al tiempo regresó a revisar las fotos y cuando el fotógrafo se las dio ella las vio por un rato con su cabeza inclinada a un lado. En realidad no le gustaba lo que estaba viendo, ella se volvió al fotógrafo y le dijo, estas no me

hacen justicia, el fotógrafo la miró por un momento y le dijo: Señora usted no necesita justicia, usted necesita misericordia. Esa es la verdad acerca de usted y yo, no necesitamos justicia, necesitamos misericordia, si demandamos justicia la obtendremos, pero nos vamos a arrepentir cuando la tengamos.

Hemos visto la naturaleza de la justicia, el imparcial, objetiva e invariable y la misericordia no se mezcla con ella.

Otra cosa que debemos ver es que la fuente de la gracia es la misma fuente de la justicia, no podemos obtener la gracia de ninguna otra fuente además que la que también ofrece la justicia. Voy a darle un ejemplo de esto;

Suponga que usted está manejando un carro con su esposa y que un amigo va en el asiento trasero, y usted sobrepasa el límite de velocidad, un policía de tránsito lo alcanza y lo obliga a estacionarse a un lado de la carretera; cuando el oficial está llenando su boleta usted le dice: Oficial en verdad siento lo que hice, pero por favor no me de una boleta. Usted de vuelve hacia su esposa y le dice: Sabes, en realidad no quiero una boleta, simplemente ahora no puedo pagar otra boleta. Y su esposa le dice: Yo sé que no necesitas otra boleta, pero nada ganas con decírmelo a mí. Luego usted se vuelve hacia su amigo en el asiento trasero y le dice: Me gustaría un poco de misericordia; su amigo le dice: Estoy seguro que necesitas misericordia pero yo no te la puedo dar, él único que le puede dar misericordia es el que le puede dar la boleta. La gracia y la justicia provienen de la misma fuente.

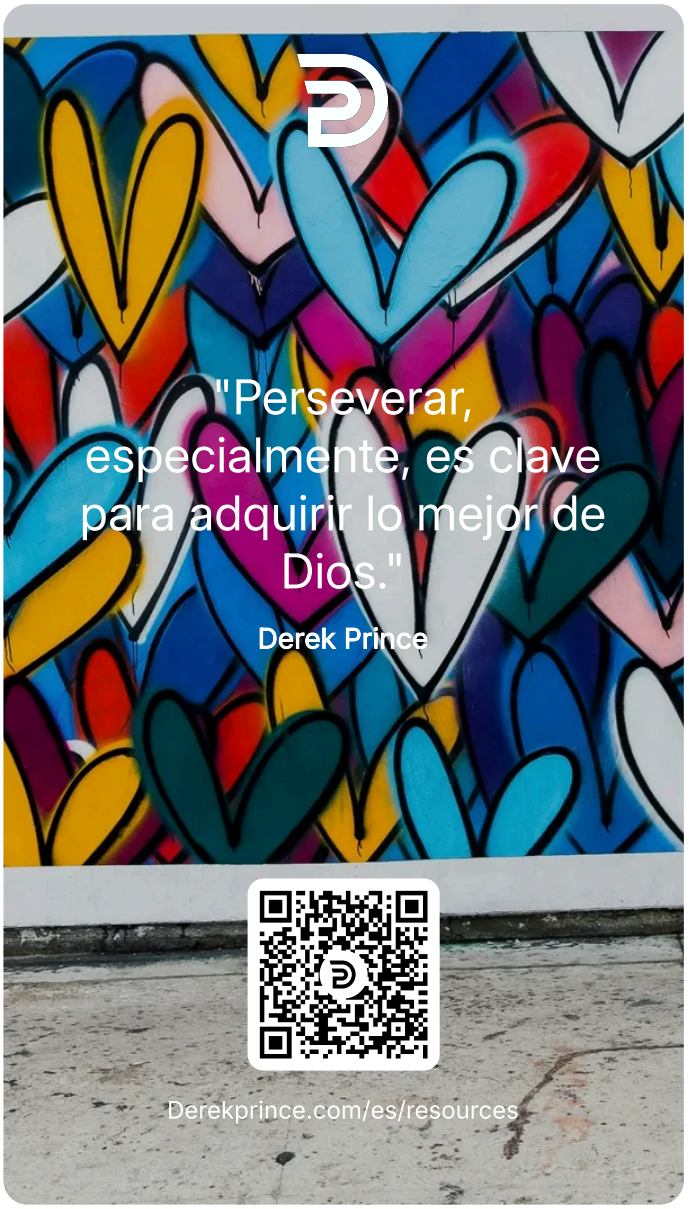
O usted entra en la sala de un tribunal de justicia, está acusado de algún delito, usted está muy nervioso, y tiene un amigo de un lado y a su esposa del otro y a su abogado. Usted se dirige a su abogado y le dice: Me encantaría ser perdonado, me gustaría que tuvieran misericordia. Usted se vuelve hacia su amigo y hacia su esposa y les dice la misma cosa, ¿Y qué es lo que contestan? ... Nosotros no te podemos perdonar, porque no somos los que administramos la justicia; el único que le puede perdonar es el juez, el que administra la justicia es el que también puede ofrecer gracia. Esta es la verdad para esta situación que estamos viendo, si usted quiere gracia y misericordia tendrá que buscar del que también ofrece justicia, Dios es la única fuente de toda gracia.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado, estaré con usted mañana a la misma hora, para hablar de la única base para la gracia de Dios.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R075-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.